

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

La política alemana

(POR TELEGRAFO)
(De nuestro corresponsal)

París, 15.
ZURICH.—De Karlsruhe comunican á la "Nueva Gaceta", de Zurich, que la crisis ministerial alemana se solucionará dentro de ocho días, después que el kaiser haya regresado á Berlín.
El mismo periódico dice que la retirada de Michaelis puede considerarse como cosa probable.

BERNA.—Informes recibidos de Berlín anuncian que en cuanto el kaiser regrese de Sofia se celebrará un gran Consejo de Guerra en el cuartel general.
A él asistirán Hindenburg y Ludendorff, además del canciller, el vicecanciller, el ministro de la Guerra, Rehmánn-Holweg y algunas otras personalidades del Imperio.

BERNA.—En Winsburgo se reunió el Congreso de las mayorías socialistas alemanas del Reichstag.
Ebert saludó á los delegados en nombre de la Junta directiva del partido y á continuación hicieron uso de la palabra los representantes de Holanda, Suecia, Austria, Hungría, Dinamarca y Suecia.
El Congreso durará siete días.
Esta mañana, en la primera sesión, fué elegido presidente el citado Ebert, que pronunció un discurso, en el que rindió un homenaje al Ejército alemán.
—Seguiremos y seguiremos luchando— dijo— con el enemigo, hasta que nuestros enemigos pidan la paz. Elogió el esfuerzo pacifista de los socialistas que se reúnen en Estocolmo.

Atacó á Michaelis, afirmando que el partido socialista luchará contra el Gobierno imperial, pidiendo la democratización de la política alemana, que el consejo del Reichstag sea oído para el nombramiento de canciller y secretarios de Estado y que se levante el estado de sitio en toda Alemania.

Los trabajos del Comité de escrutinio impiden la asistencia de los socialistas de la minoría, pero algunos diputados de las mayorías trabajan para restablecer la unidad con todos.

Se esperan sesiones muy borrascosas.

CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO

(POR TELEGRAFO)
(De nuestro corresponsal)

París, 15.

Una ejecución

PARIS.—Esta mañana ha sido ejecutada la espía Marta-Hari, quien desde la declaración de la guerra estaba al servicio de Alemania, de cuyo gobierno recibió fuertes sumas.

Una nota

MADRID.—La Legación de la República del Uruguay en España facilitó ayer á los periodistas la siguiente nota oficial:
"El gobierno uruguayo ha dispuesto que sean encarcelados y procesados, los capitanes de los buques alemanes refugiados en

el puerto de Montevideo, por haber utilizado los aparatos de telegrafía sin hilos, violando las órdenes que les habían puesto las autoridades uruguayas.

El gabinete húngaro

ZURICH.—Todos los periódicos de Hungría anuncian que en el seno del Gabinete de Budapest han surgido graves dificultades.

Se dice que entre ciertos miembros del gobierno y el ministro de la Alimentación existe una seria fricción.

El asunto Bolo

PARIS.—El capitán relator ha tomado declaración esta mañana á diversos testigos.

Ha enviado numerosas requisitorias, relativas al asunto Bolo, á París, á provincias y al extranjero.

La situación en Rusia

(POR TELEGRAFO)

(De nuestro corresponsal)

París 15.

Alexiéf y la conferencia

RETROGRADO.—El general Alexiéf, á su llegada al Gran Cuartel General, donde ya se encontraban Kerensky y los ministros de la Guerra, Marina y Negocios Extranjeros, ha hecho las siguientes declaraciones:

"He venido aquí para obtener del Gobierno instrucciones francas y categóricas para mi misión en la Conferencia interaliada de París.

Es evidente que en esa Conferencia se querrá conocer con exactitud la fuerza actual de Rusia, su potencia combativa y su actitud futura con respecto á las demás naciones de la Entente.

Si en el momento en que la Conferencia dé principio á sus deliberaciones, nuestra situación interior es tal que no pueda inspirar confianza entre nuestros aliados, será mejor que el Gobierno no me envíe á París, pues en ese caso yo me negaré á realizar ese viaje.

Mi opinión es que la Conferencia se hará perfecta cuenta de nuestra debilidad. Creo, además, que el Japón hará su entrada en el teatro europeo de la guerra; pero pedirá seguramente compensaciones á costa del más débil, es decir, de Rusia."

Siempre se exagera

RETROGRADO.—El general Dukhonine, recientemente nombrado jefe del Gran Estado Mayor, ha declarado que los rumores que han circulado acerca de una profunda desorganización en el Ejército ruso, son extremadamente exagerados, ya que, á pesar de todo, tiene inmovilizadas á más de 140 divisiones enemigas.

Añadió el mencionado general que no cree que el enemigo pueda manifestar una seria acción ofensiva, salvo tentativas más ó menos enérgicas para penetrar en el golfo de Riga, tentativas que encontrarán enérgica oposición por parte de los marinos rusos, los cuales ejercen una vigilancia permanente.

El general espera también que la cal-

ma de los actuales momentos la emplee el ejército ruso para aumentar su fuerza combativa y para que en la próxima primavera esté dispuesto para tomar una vigorosa ofensiva.

Aún más detenciones

RETROGRADO.—El ex procurador del Santo Sínodo y miembro que fué de la Duma, Lvoff, ha sido detenido y conducido á la fortaleza Pedro y Pablo por hallarse complicado en el asunto Korniloff.

Del Extranjero

(POR TELEGRAFO)

(De nuestro corresponsal)

París, 15.

Nuevo ministerio

SANTIAGO DE CHILE.—Ha quedado constituido el nuevo gobierno en la forma siguiente:

Interior, don Helodoro Yañez; Negocios Extranjeros, don Eduardo Suárez Tijica; Hacienda, don Ricardo Salas; Justicia, don Arturo Alemparte; Guerra, don Oscar Viel; Industria, don Malaquías Concha.

LAS PROVINCIAS

(POR TELEFONO)

(De nuestro corresponsal)

Madrid 16. 0'15.

LOS BUQUES HUNDIDOS

Cartagena.—El buque inglés hundido el sábado á nueve millas del cabo Palos, según comunicó ayer, era el «Alay», de 2.324 toneladas de registro. Procedía de Italia. Sus tripulantes eran sesenta y nueve, de los que se han salvado cincuenta y tres. Vinieron éstos á bordo del pesquero «San Juan».

Además del capitán, que vino herido y

con la falta de una oreja, llegaron otros heridos, entre ellos un contramaestre.
A las ocho de la mañana salió el cañonero «Alvaro de Bazán», que regresó con los naufragos de dos buques italianos y uno griego, hundidos por un submarino. Son treinta y uno y todos están inco-municados en la Capitanía general.

EL NUNCIO A SAN SEBASTIAN
Pamplona.—De Zaragoza ha llegado el Nuncio.
Marchará hoy á San Sebastián.

"En pos de la Paz,"

Novela sensacional

DE

Fray Candil

De venta en todas las librerías Precio 3 pts

CATECISMO

de Maquinistas - Fogoneros

Esta obra es de gran utilidad para los que se dedican al manejo de toda clase de máquinas de vapor.

Ha sido publicada por la Asociación de Ingenieros de Lieja y traducida al español por J. G. Malgor, ex director de las minas de Recocin.

Se vende en la Administración de este periódico á 2,50 pesetas el ejemplar.

MARJETAS DE VISITA

PARTICIPACIONES DE ENLACE

Y DE NACIMIENTO Y ESQUELAS

SE HACEN EN ESTA IMPRENTA

Imprenta de LA VOZ DE GUIPUZCOA

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID desde donde se remiten folletos á quien los pida.

FOLLETÓN DE LA VOZ

16 de Octubre.

43.

Esta obra es propiedad de la casa editorial MAUCCI, de Barcelona.

La justicia de los gitanos

TRADUCCION

DE

FRANCISCO CÁRLES

Hipólito se lanzó antes que ella, y cortando el cordón, exclamó:

—¿Acaso quieres destruir tu sueño? porque te juro que morirás si alguien entra aquí ó si llamas.

Y le puso la punta del cuchillo en la garganta.

Nichette, pálida y palpitante, miraba con horror á aquel hombre, que por otra parte creía conocer.

¿Dónde le había visto?

¿Cómo había entrado?

¿Qué quería?

—Veo que no me conoces—dijo Hipólito, adivinando sus pensamientos—; pero si quieres vivir, si quieres disfrutar los millones de Munito, lo mejor que puedes hacer es escucharme con tranquilidad.

—¿Quién sois?—preguntó horrorizada.

—Ahora voy á decirte lo.

Hipólito se acercó más á ella y dijo:

—¡Hablemos!

XXX

Nichette reconoció á Hipólito tan pronto como pasó el primer momento de estupor.

Recordó que le había visto en la puerta del Tivoli, y que la había requebrado. Pero no recordó que fuese el antiguo pilluelo que tanto había contribuido á salvar á la condesa Aurora y á su hermana del cadalso.

Y Nichette, reponiéndose poco á poco de su pánico, exclamó:

—¿Quién sois?

—Me llamo Hipólito.

—¿Qué queréis?

—Hablar contigo.

—¿Cómo habéis entrado aquí?

—No hay puerta que resista á un hombre que quiere con toda su voluntad y va armado de un cuchillo.

Nichette, al igual que Paulina, comprendió que Hipólito cumpliría sus amenazas.

—En fin, ¿qué queréis?

—Decirte que te amo.

—Nichette respiró. Desde luego comprendió que se apartaba de ella el pálido fantasma de la muerte.

Y recobró su presencia de espíritu.

—No veo que hubiese necesidad de decirme todo esto entrando con un cuchillo en la mano.

—Yo sí, porque si no hubiese entrado con el cuchillo, habrías llamado, hubiera entrado gente, y yo no estaría aquí.

—¿Decís que me amáis?

—Sí; desde hace seis años—replicó Hipólito fríamente.

—¿Mentís!

—¡Ah! ¿Lo crees así?

—No podéis amarme desde hace seis años, porque sólo hace seis meses que vendo flores en el Tivoli. Sin duda habéis tomado los meses por años.

—Te engañas; te repito que hace seis años que te amo.

—¿Cuán audacia!

—Desde que te llamabas Zoe.

Nichette se estremeció y lanzó un erito.

—¡Eal cállate si no quieres trabar conocimiento con mi cuchillo.

Y miró con mirada fría y feroz á la ramillettera.

—¡Oe!—repitió la ramillettera.—¿Sabéis que me he llamado Zoe?

—Sí.

—¿Y dónde me conocísteis?

—En la calle de Petit Carreau.

Aquellas palabras fueron para Nichette como un sonoro y viviente eco del pasado. Le pareció que de pronto se desgarraba un velo en su cerebro y que todos los recuerdos de su infancia se la presentaban como un inmenso panorama. Y ésta, orgullosa por el amor que había inspirado, miró á Hipólito con tal expresión de gratitud, que éste comprendió que no tenía necesidad de cuchillo.

Nichette sería suya.

Nichette contemplaba á Hipólito, y éste la miraba también con la satisfacción del hombre acostumbrado á ser querido, y que cree que por su linda cara ha de serlo.

La florista dijo:

—Ahora que ya eres mi adorado, vas á decirme todo. ¿Verdad?

—¿Qué es lo que quieres que te diga? Nichette se echó á reír.

—Te parece bien que entre un hombre en el cuarto de una mujer á media noche, y al igual que un ladrón que pide la bolsa ó la vida, le exija su amor cuchillo en mano?